

En Modo Verde

Revista



Las Rutas del Aviturismo

El Valle del Cauca se posiciona como
potencia mundial en el avistamiento de aves

Especial Expedición **Río Cauca**



EN MODO VERDE

Revista institucional
Corporación Autónoma Regional
del Valle del Cauca CVC
ISSN: 2806-0229
N° 01 / Mayo-Junio-Julio/ 2022

Dirección General

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Coordinación editorial

Wilson García Quintero

Comité Editorial

Mauricio Guzmán
Herman Bolaños
Beatriz Canava
Camila Arias
Dennis Gómez

Redacción y reportería

Felipe Romero

Diseño Gráfico y Fotografía

Fabían Villa
Andrés Felipe García

Impresión

Contenido Gráfico S.A.

Revista digital

La revista En Modo Verde se reserva el derecho de publicación de sus artículos en otros medios sin la previa autorización de la CVC.

Corporación Autónoma Regional

del Valle del Cauca.
Carrera 56 # 11-36 Cali – Valle del Cauca
Teléfono: (602) 620 66 00

Social media

 @CVC_ambiental

 /CVCambientalValle

 @CvcAmbiental

 /InformativoCVC

 www.cvc.gov.co

Contenido

4 Por un campo más sostenible

6 Valle más verde

8 Roque y Rupito en el
Valle de los Sueños

10 El centro de hidroclimatología
más moderno del país

12 Expedición río Cauca

16 Isla Ají, el paraíso protegido

18 Pacífico Malagueño

20 Magüipi

22 Plan de manejo de especies
exóticas invasoras

24 Las rutas del aviturismo

26 Hotel para polinizadores

En modo verde,

una filosofía de vida

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Director General

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC.

Hoy la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, presenta al mundo la revista En Modo Verde, un espacio informativo, educativo y técnico, pensado para divulgar el conocimiento y las experiencias que promueven el desarrollo sostenible desde la dimensión ambiental.

En Modo Verde amplía las posibilidades de participación, divulgación y comunicación, es una gran alternativa para estar más cerca de la gente, para que la región conozca no solo la gestión de una entidad como la CVC sino también lo que plantean otros actores sociales para mejorar las condiciones ambientales de un territorio y por ende la calidad de vida.

Colombia es el segundo país con mayor biodiversidad en el planeta, el Valle del Cauca no escapa a esa gran riqueza y por ello nuestra obligación de impulsar y apoyar iniciativas que nos ayuden a conservar los que tenemos, a reparar lo que hemos afectado y a exigir mejores comportamientos con nuestro entorno.

Para estos propósitos son vitales los proyectos que involucran a la gente, si hablamos de gestión ambiental tenemos la obligación de interactuar con quienes habitan el territorio, no podemos exigir conservación si hay hambre en nuestros campesinos, son vitales entonces los procesos educativos que nos ayuden a valorar lo que tenemos para conservarlo a perpetuidad.

Esta estrategia comunicativa que hoy lanzamos busca promover una cultura ambiental en familia, en nuestros entornos laborales y académicos, en nuestros círculos de amistades, será una edición trimestral que en su primera aparición nos sumergirá en las bondades y riquezas de nuestro Pacífico vallecaucano, en lugares mágicos, escondidos con una gran oferta ambiental y cultural.

También conoceremos las entrañas de la fábrica de árboles más grande de Colombia, por qué somos el país de las aves, qué pasaría si el río Cauca no existiera, cómo se conjuga la agricultura con la conservación ambiental o por qué hay que construir refugios para pequeños animalitos y así garantizar la supervivencia humana.

Esperamos sean muchas las ediciones de esta revista, una vitrina adicional para leer y escuchar una polifonía de voces que le apuestan a vivir En Modo Verde.



Comité de dirección

Coorporación Autonoma Regional del Valle del Cauca, CVC.

Secretaria General

Ana Cecilia Collazos Aedo

Dirección Técnica Ambiental

Juan Camilo Vallejo Lorza

Dirección de Gestión Ambiental (C)

Pedro Nel Montoya Montoya

Dirección Administrativa

Édgar Alberto Rivera Arenas

Dirección Financiera

Ingrid Ospina Realpe

Dirección de Planeación (C)

Álvaro Hernan Roldán Álvarez

Oficina de Control Interno

Andrés Felipe Guevara Alzate

Oficina de Tecnologías de la Información

Diego Alexander Millán Londoño

Oficina de Control Interno Disciplinario

Karol Yolima Uribe Cardozo

Oficina Asesora Jurídica (C)

Jairo España Mosquera



Por un **Campo** más **Sostenible**



El programa entrega un kit para trabajar la tierra al tiempo que **funcionarios de la CVC capacitan a las familias** para proteger el medio ambiente.

Surgió en medio de la pandemia del Covid-19 como un salvavidas al campesinado de las zonas rurales más afectadas del departamento con la entrega de ayudas en seguridad alimentaria, al tiempo que se invierte en procesos de reconvención productiva y manejo sostenible del suelo.

Antes que los primeros rayos del sol anuncien el amanecer en la vereda La Soledad del municipio de Argelia (norte del Valle del Cauca) Luz Mary y su esposo José, como buenos campesinos, se alistan para sus labores diarias. Ella permanece en la cocina, frente a su nueva estufa de leña ecoeficiente, preparando el desayuno; mientras José repasa sus herramientas para irse a trabajar la tierra en su pequeña parcela, el único patrimonio con el que cuentan para subsistir y que hoy permanece repleto de cultivos de pancoger, así como de árboles frutales y un frondoso bosque leñero.

Llegaron con sus 4 hijos hace 11 años, huyendo de la violencia y sin nada más que la oportunidad de trabajar el terreno que heredaron. En 2020 la pandemia agudizó la

El programa de la CVC beneficiará a más de **5.000 familias** campesinas del Valle del Cauca al finalizar 2022.

situación de vulnerabilidad en la que vivían. Como miles de familias campesinas se quedaron aisladas y sin la oportunidad de sembrar ni comercializar lo poco que les daba la tierra.

Sin embargo, desde la Corporación Regional del Valle del Cauca, CVC vino la ayuda a través del proyecto Por un Campo más Sostenible, un programa creado precisamente para garantizarle a las familias más vulnerables del departamento seguridad alimentaria, al tiempo que se iban generando procesos ambientales para el manejo sostenible del suelo, en medio de la pandemia del Covid-19 que dejó a miles de campesinos prácticamente sin nada que sembrar para comer y vender.

Luz Mary y José hacen parte de esas más de 4.000 familias campesinas del Valle del Cauca que hoy se benefician de un programa, que aseguran les cambió la vida para siempre. *"Para nosotros fue como un milagro porque no teníamos nada y gracias a la CVC nos llegaron muchas cosas, semillas para sembrar, muchos árboles frutales como naranjitos y mandarinos, así como plantas de plátano y banano que ya están cargando y otros que ya sembramos que son para producir leña además de unas herramientas que facilitan mi trabajo"*, comenta José sosteniendo una de sus palas, un campesino cuyas manos revelan el trajín de un vida dedicada al campo.

Su esposa también está convencida que sus vidas no volverán a ser como antes. *"Yo ya perdí la cuenta de tantas cosas que nos dieron, tantos beneficios como la estufa que nos regalaron porque eso definitivamente es lo mejor. Ya mi esposo no tiene que matarse cortando y cargando tanta leña, ahora gastamos menos y hay menos contaminación"*, insiste Luz Mary.

En la pequeña parcela de la familia Restrepo ya dan frutos los beneficios recibidos del programa que además, gracias a técnicos y expertos, realiza un proceso integral que no solo da herramientas e insumos, sino que desarrolla procesos de educación para hacer buen uso de la tierra a través de una agroecología sostenible. *"Tenemos un compromiso de sensibilización con el campesinado y además les enseñamos para que puedan aprovechar los insumos orgánicos, generar bio insumos que sirvan como fertilizantes. También entregamos un kit con materiales para sus parcelas y otros para que construyan sus bio fábricas para el aprovechamiento de la tierra y que tengan mejores prácticas como reducir el consumo de agua y eso para nosotros es ganancia en términos ambientales que es nuestra esencia como CVC"*, dice Andrés Carmona, coordinador del proyecto.

En su primer año de implementación (2020) se beneficiaron 1.000 familias; en el 2021 fueron 3.000 familias más y en lo que va corrido de 2022 ya se van a impactar a 1.500 familias campesinas adicionales que recibirán las bondades de un programa que además de garantizar una ayuda alimentaria también invierte en la reconversión productiva, manejo sostenible de la tierra y la incorporación de estas familias a los mercados ecológicos campesinos en un ejercicio de articulación Por un Campo más Sostenible.

"Ya hemos sembrado más de 100 árboles que nos dio la CVC entre frutales, como naranjitos y banano, además de bosque para generar leña para la cocina"

José Duque



Valle Más Verde

*La fábrica de árboles
más grande de Colombia.*

En 2020, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, atendiendo el llamado del mundo se plantó la ambiciosa meta de tener 8 millones de árboles nuevos en el departamento con un objetivo claro, tener una cobertura vegetal óptima, disminuir la deforestación y de esta forma aportar para que la región sea mucho más sostenible y biodiversa.

Dos años después, gracias al arduo trabajo de expertos en plantación y siembra, de la mano de la comunidad, el Valle del Cauca supera la cifra de los 4 millones 500 mil nuevos árboles ubicados en fincas, cuencas hídricas, zonas de ladera de cultivos de caña y bosques. El panorama es muy positivo con más del 50% de la meta cumplida. Hay plantación y siembra todos los días de la semana, mes a mes, lo cual impacta favorablemente al departamento. Así lo ratifica el biólogo Pedro Nel Montoya, Director de Gestión Ambiental de la CVC *“Valle Más Verde es un proyecto ambicioso y debemos tener la fábrica de árboles a tope porque tener 8 millones de árboles significa desintoxicar el medio ambiente, disminuir la emisiones de CO2. Esos 8 millones de árboles capturarán carbono y así estamos aportando al planeta para disminuir los gases efecto invernadero y el calentamiento global”*

Todo comienza en zona rural del municipio de Palmira, en la vereda La Zapata, ubicada en la parte media de la cuenca Amaime, a 1.250m sobre el nivel mar. Allí se encuentra el vivero San Emigdio, la fábrica de árboles más grande de Colombia. Completa más de 4 décadas generando vida y oxígeno y está en capacidad de producir 5 millones de plántulas al año, con un total de 130 especies nativas. Antes de iniciar el proceso de plantación hay que devolverse en el tiempo.

Valle Más Verde comienza con la identificación genética del árbol semillero, proceso en el que intervienen especialistas que geo referencian la especie y luego recogen las semillas que son llevadas al vivero para iniciar la etapa de desinfección que puede tardar 15 días. Después, cada semilla pasa a las bolsas germinadoras donde permanece alrededor de 1 mes. Luego de germinar se debe esperar aproximadamente otro mes y medio, dependiendo de la



8 millones
de árboles nuevos estarán
plantados en el departamento
en 2023.





5 millones

de plántulas al año son
producidas en el vivero
San Emigdio.



especie, hasta que la planta alcanza una altura de 50cm. En ese instante estará lista para ser plantada en algún lugar del departamento. Ahí comienza otro proceso, el de la promoción del nuevo arbolado, algo en lo que la CVC trabaja con sus profesionales y técnicos para lograr la aceptación de la comunidad.

“¡Qué sucede! que no todo el mundo quiere que le planten árboles en sus fincas porque existe el pensamiento errado que a más árboles menos espacio para proyectos productivos como la ganadería. Entonces estamos trabajando en procesos de manejo del paisaje para lograr una convivencia entre la ganadería y el arbolado”, argumenta Pedro Nel Montoya quien ve en esta estrategia un avance importante en pro de lograr que en el año 2023 el departamento no solo tenga 8 millones de árboles nuevos, sino un total de 5.000 hectáreas de bosque protegido, dándole prioridad a áreas de nacimiento de aguas y franjas forestales, para que el Valle del Cauca siga siendo mucho más verde.

Roque & Rupito

en el Valle de los Sueños



Escanea código QR
para ver la serie completa.

*Una estrategia de educación ambiental que está
cautivando a niños, jóvenes y adultos sobre lo que
debemos saber para vivir en un mundo más sostenible.*



- Rupito, Rupito, ven ya. Recuerda que hoy te voy a llevar a conocer el Valle de los Sueños.
- Sí abuelito Roque, ya voy— Responde Rupito, un joven gallito de roca que eleva vuelo y llega hasta donde su abuelo.
- Hola abuelito, aquí estoy listo para la aventura.
- ¿Dónde estabas metido Rupito?
- Me estaba dando un delicioso baño en el Río Cauca— insiste el joven Rupito.

Así comienza uno de los siete capítulos de la primera temporada de “Roque y Rupito en el Valle de los Sueños”, una serie de historias animadas, protagonizadas por dos aves que han sido inspiradas en el gallito de roca, una especie única en Colombia. Se trata de las aventuras de un abuelo cargado de experiencias y su nieto, un joven inquieto por querer saber todo acerca del mundo que lo rodea. Sin duda, una estrategia de educación ambiental que busca llegarle a chicos y adultos con un lenguaje claro, alejado de tecnicismos, que enseña todo lo necesario sobre la importancia del cuidado de nuestros recursos naturales y del medio ambiente.

Con un diálogo animado y honesto, Roque y Rupito generan conciencia sobre el cuidado del agua y de evitar que lleguen desechos contaminantes a ríos y humedales. También, educan sobre la riqueza del Valle del Cauca en cuanto a flora y fauna y el por qué debemos protegerla; del cuidado que debemos tener con los árboles, de su importancia como fabricantes de oxígeno y la gran labor que cumplen para evitar la contaminación del aire; de las acciones para mitigar los efectos del cambio climáti-





"Ya sé que no debemos arrojar basura ni contaminar el agua, o sino ya nunca tendremos agua para nada"

Azalee Roa (5 años)



co como el reciclaje y hasta las causas de porqué hay temblores y remociones en masa, entre otros temas. Una apuesta de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, que pretende, a través de los más chicos, educar acerca de lo que significa el cuidado del medio ambiente.

"Me gusta mucho todo lo de la naturaleza. Es que no debemos tirar basura a los ríos porque así no estamos respetando el medio ambiente. Así que debemos cuidar a los animalitos", comenta Martina Robayo. Tiene 6 años y se conecta rápido con los mensajes de Roque y Rupito. Lo mismo sucede con Azalee Roa, de 5 años, quien no solo destaca su fascinación por los gallitos de roca, sino que asegura haber aprendido una lección para toda la vida. *"Ya sé que no debemos arrojar basura ni contaminar el agua o si no ya nunca tendremos agua para nada"*

Para la CVC, pionera en este tipo de estrategias de educación ambiental y creadora de Roque y Rupito, esta es la mejor forma de pensar realmente en los niños. *"Ellos, los más chicos son el futuro, la generación que debemos educar para proteger el medio ambiente y la que debe influir en los adultos, porque el cuidado de nuestros recursos es un asunto de todos. Roque y Rupito es un instrumento de consulta permanente para que aprendamos a tener conciencia de lo rico que es el Valle del Cauca y lo que estamos haciendo para proteger el medio ambiente",* asegura Marco Antonio Suárez, Director de la CVC y promotor de esta iniciativa.

Las historias de Roque y Rupito llegarán a todos las instituciones educativas de los 42 municipios del Valle del Cauca. También se pueden ver a través del canal Telepácifico y desde cualquier lugar del mundo ingresando al canal de YouTube de la CVC o en sus redes sociales.





El centro de hidroclimatología más moderno del país

El lugar, es una moderna estructura, que a simple vista se parece a cualquier sala operativa de las que hay en la NASA. Sobresale una pantalla que va de pared a pared que muestra mapas, gráficos y cifras. Está conectada a varios monitores que a su vez se entrelazan con una robusta red de estaciones de monitoreo que miden en tiempo real precipitación, temperatura, humedad, radiación solar, evaporación, presión atmosférica y calidad del aire. También, se tiene conexión con los satélites de la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos (NOAA). Frente a cada monitor hay un profesional experto en hidroclimatología verificando datos y procesando información con el objetivo de poder realizar pronósticos tanto del clima como hidrológicos que está en capacidad de emitir avisos tempranos a los organismos de gestión del riesgo.

Así funciona el Centro de Monitoreo Hidroclimatológico de la CVC, el más moderno del país. Entró en funcionamiento a finales del año 2021 y gracias a toda la información que recibe y procesa es pionero en la modelación de variables hidroclimáticas en el Valle del Cauca con el objetivo de poder determinar el caudal de los principales ríos, así como medir en tiempo real los niveles de oxígeno del río Cauca que impactan en la calidad del agua que abastece a Cali y a otros municipios del departamento.

Su creación surge de la necesidad de que el Valle del Cauca contara con un centro de modelación de datos con alta tecnolo-

gía que permitiera monitorear todas las variables del clima en la región. *“Nosotros nos encontramos ubicados en una zona del planeta que se conoce como de confluencia intertropical lo que hace que las condiciones climáticas sean inestables y sea difícil pronosticar el clima con exactitud y la CVC ha sido pionera en la modelación de datos, razón por la cual decidimos crear un centro que se encargara de recoger toda la información de nuestras estaciones de monitoreo con el objetivo de saber cuándo va a llover o avisar con tiempo de una posible inundación por la creciente del caudal de un río”,* asegura el ingeniero Óscar Ramírez, profesional de la CVC.

Precisamente por estar en esa zona de confluencia intertropical y de tener el Océano Pacífico muy cerca de la cordillera occidental, es que el Pacífico vallecaucano es una de las zonas del planeta donde más llueve. En promedio al año caen hasta 8.000 mm de agua con una máxima de 10.000mm. Es decir, que en Buenaventura una persona podría en un año llenar, solo con agua lluvia, una piscina de 10m de profundidad; pero otra cosa sucede pasando la cordillera, en el resto del Valle del Cauca el clima cambia, es seco y solo caen al año en promedio 1.000mm de agua. Es decir, que la misma piscina en Cali solo podría llenarse hasta 1m de altura en todo el año.

Esta inestabilidad del clima en la región crea la necesidad de monitorear las 24 horas del día los principales afluentes del departamento, así como de generar modelos de pronóstico que



280 estaciones

de monitoreo permanecen conectadas al centro hidroclimatológico.

permiten conocer con antelación de 3 días si va a llover. “Contamos con un especialista que interpreta las imágenes satelitales que nos da la NOAA y así sabemos dónde viene la humedad, hacia dónde van las nubes y cuándo van a llegar al departamento. Eso se cruza con datos de presión atmosférica y eso nos arroja las probabilidades de lluvia en la región”, concluye el ingeniero Ramírez.

Todos estos profesionales, expertos en hidroclimatología, saben que su labor de analizar información y crear bases de datos es vital para emitir avisos que permitan reaccionar ante alguna situación como la creciente de un río. Sin embargo, saben que lo más importante es continuar trabajando en la prevención. Son conscientes que ante el poder de la naturaleza el margen de tiempo para reaccionar es corto y pueden depender muchas vidas.

El Pacífico vallecaucano es una de las zonas del planeta donde

más  llueve.



Expedición

*Un documental con conciencia ambiental que
**reivindica la importancia de esta arteria
fluvial para la vida de los vallecaucanos.***



92 especies

de peces, además de aves nativas y migratorias, hacen parte de la oferta faunística que ofrece el río Cauca.

Río Cauca

El río Cauca, el segundo afluente más importante de Colombia, atraviesa el departamento del Valle a lo largo de 400km convirtiéndolo en el corazón que bombea vida a toda la región; pero alguna vez nos hemos puesto a pensar en esas toneladas de aguas residuales y residuos sólidos (basuras y escombros) que le arrojan a diario contaminándolo. O peor aún, ¿Qué pasaría si no existieran esos 400km de río?

El panorama sería desastroso para todos los vallecaucanos, empezando porque no habría oferta de agua para múltiples actividades, incluida el consumo humano. Solo en Cali el 80% de sus habitantes se abastece de las aguas del río Cauca a través de la planta de tratamiento Puerto Mallarino. Tampoco habría agua para la producción industrial y agrícola, que incluyen los cultivos de caña de azúcar y de pancoger en cientos de fincas. Muchas personas sufrirían por hambre y sed.

En consecuencia, habría que traer el agua de otras regiones encareciendo su valor, limitando su acceso a la población más pobre y por ende afectando el desarrollo económico del departamento. No habría materia prima indispensable para la construcción, perjudicando el desarrollo urbanístico de ciudades y municipios.

El río Cauca aporta la mayor producción de ese material. También, se afectaría el sustento diario de miles de familias que dependen, directa e indirectamente, de la extracción de arena del río. Tampoco existiría una oferta faunística única con más de 90 especies de peces. El Valle del Cauca no tendría uno de los corredores biológicos más ricos del país, con una amplia variedad arbórea y paisajística en la que se encuentran alrededor de 800 especies de aves entre nativas y migratorias; así como mamíferos, reptiles e insectos.

Desde la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, se ha venido trabajando incansablemente para evitar que el río muera. Desde diferentes frentes se aúnan esfuerzos, propendiendo que todos los municipios del departamento puedan tener una Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) y así darle una solución a la problemática de los vertimientos que es el mayor de los factores contaminantes del río. Actualmente, 16 municipios del Valle ya cuentan con una PTAR en operación y se trabaja en la construcción de otras 8. Es por esto que la Expedición Río Cauca nace como un documento audiovisual que no solo siembre conciencia en todos los





16 PTAR

en operación y 8 más proyectadas para ejecución. En total se han invertido 200mil millones de pesos en su construcción.

vallecaucanos para cuidar este afluente; sino que sea una herramienta de educación ambiental que transforme ese pensamiento errado, por décadas, de creer que el río Cauca es un cuerpo externo al que le arrojamamos todo lo que no necesitamos.

“Este documental no solo pretende mostrar todo ese trabajo que la CVC ha venido realizando para proteger al río. Nosotros queremos que la gente entienda que tirar residuos al río va en detrimento de nosotros mismos. Por eso pretendemos ilustrar a la comunidad sobre la importancia del río para nuestras vidas, para toda la región, invitándolos a hacer un uso adecuado del agua, a hacer un manejo óptimo de los residuos y de su aprovechamiento. El río más limpio no es al que más se le hace tratamiento, sino el que más cosas diferentes al agua lluvia se le vincule. Por eso el espíritu de este documental es sembrar conciencia ambiental y amor por el río Cauca”, asegura Marco Antonio Suárez, Director de la CVC y timonel de la Expedición Río Cauca.

Cada gota de agua que a diario desperdiciamos y que se va por las tuberías, ya está contaminada y no solo nos cuesta mucho dinero; sino que termina, por uso inadecuado, como agua residual vertida en el río Cauca; además de las basuras, sus lixiviados y las toneladas de escombros como residuos de construcción. Así las cosas, el río Cauca es el gran perdedor. Sin embargo, y a pesar de toda la contaminación que recibe no es un río muerto y cuenta con un universo de bondades que le sigue dando vida a todo el departamento.

“Lo que queremos es inyectar en la sangre de cada vallecaucano, de cada colombiano y de cada extranjero que nos visita, conciencia de la importancia ambiental del río. Este no es solo un documental sobre las bondades y lo bonito que hay alrededor del Cauca y de toda su fauna. Ese sería el camino fácil, pero no nos creerían. Por eso, es indispensable mostrarle la realidad a la gente, que conozca lo malo, lo bueno y lo que se está haciendo para proteger esos 400 kilómetros de vida del que todos dependemos”, puntualiza Marco Antonio Suárez.

Desde la CVC hacen un llamado de atención sobre esa riqueza única de los vallecaucanos llamado río Cauca, para protegerlo, conservarlo y en un futuro cercano proyectarlo como un destino turístico del departamento en el que nacionales y extranjeros disfruten de sus aguas y sus paisajes.



Profesionales y técnicos de la CVC trabajaron durante un año en la producción de este documental para enseñarle a los vallecaucanos **las bondades de proteger el río Cauca.**



800 especies

entre aves nativas y migratorias, mamíferos, reptiles e insectos en los corredores del río Cauca.



Foto: Fanny Gonzales Zapata



Isla Ají

El paraíso protegido

Después de la cumbre mundial sobre el cambio climático en Glasgow – Escocia de 2021, Isla Ají se convirtió en la primera área protegida ambiental a nivel mundial.

Luego de dos horas y media de recorrido en lancha desde el puerto de Buenaventura se puede apreciar la majestuosidad de sus manglares, así como sus playas con casi 12km de extensión propicios para la incubación de tortugas marinas. A medida que nos acercamos se hace más visible la maraña de miles de mangles con sus raíces entremezcladas que descienden hasta hundirse en agua y tierra. El clima, como es normal en el Pacífico colombiano, está marcado por la humedad y las constantes lluvias; pero no es impedimento para adentrarse en las entrañas de Isla Ají, un paraíso ambiental con una riqueza ecosistémica única en Colombia en la que coexisten 111 especies de plantas (6 de ellas endémicas), 4 especies de rayas y tiburones, 112 especies de aves entre marinas y playeras, 42 especies de mamíferos, 54 especies de peces, además de reptiles y anfibios.

Sus 9.000 hectáreas terrestres sumadas a otras 15.600 hectáreas marinas ahora son área protegida gracias a un proceso liderado por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, en concertación con el Consejo Comunitario del Naya, compuesto por más de mil personas que dijeron sí a la protección de estas tierras. El anuncio se dio casi un mes después de terminada la cumbre mundial sobre el cambio climático en Glasgow – Escocia, a finales de 2021, y fue así como Isla Ají se convirtió en la primera área protegida a nivel mundial después de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el clima.



24.600
hectáreas de área
terrestre y marina
protegidas.

El más feliz con esta decisión es Sofonías Orozco, protector de isla Ají, un viejo pescador ancestral oriundo de las aguas del Pacífico y de la cuenca del río Naya que lleva toda su vida luchando no solo por la protección de sus tierras sino de toda la isla. A sus 93 años, por fin logró ver su sueño hecho realidad, ahora su paraíso goza de protección gracias a su incansable lucha por promover entre las más de 1.200 familias que habitan la zona, el cuidado ambiental de sus territorios. *“Mi papá heredó de mi abuela esa misión de proteger estas tierras, llevamos 140 años en eso y ahora nos toca a nosotros sus hijos”*, comenta Rodrigo Orozco, hijo de Sofonías y líder comunitario, que de la mano de funcionarios de la CVC lograron después de más de 2 décadas la declaratoria de protección ambiental para la isla.

Para el Director de la CVC, Marco Antonio Suárez, este es un sueño cumplido *“Estamos protegiendo uno de los ecosistemas más importantes del Valle del Cauca y del Pacífico colombiano y este es un lugar estratégico en biodiversidad. Es un logro ambiental que nació de la iniciativa de una familia que sabe de la importancia del cuidado por la naturaleza y del sentido de pertenencia por unos recursos que no deben ser destruidos. Somos el departamento líder en áreas protegidas con 273 zonas que suman 627.000 hectáreas”*.

Para ello se ha diseñado un plan de manejo ambiental para la isla concertado con la comunidad que busca no solo proteger este territorio sino generar una reactivación social y económica. *“Vamos a hacer turismo de naturaleza, senderos ecológicos y una infraestructura que permita que colombianos y extranjeros pueda venir a Isla Ají, pero de manera sostenible. También vamos a traer agua potable y a generar procesos de educación ambiental y manejo de residuos sólidos”*, asegura el Director de la CVC.

Desde Puerto Merizalde, en la cuenca del río Naya, a unos 20 minutos en lancha de Isla Ají, su protector, el viejo Sofonías, aún celebra todas las cosas buenas que vienen para la isla. También sueña con que además del turismo, en algún momento este peda-



111 especies

de plantas, 112 especies de aves, 4 especies de rayas y tiburones, así como mamíferos, reptiles y anfibios, hacen parte del ecosistema de la isla.

zo de tierra se convierta en un territorio de investigación para las universidades y así lograr que a través del conocimiento la isla de sus amores siga siendo un paraíso protegido por la humanidad.

Recientemente el Director General de la CVC, quiso hacerle un homenaje a don Sofonías Orozco Sarria y le entregó el reconocimiento "Tejiendo futuro ambiental", por su compromiso con la biodiversidad del Pacífico vallecaucano, ya que su voluntad permitió que Isla Ají empiece a ser protegida bajo la categoría de Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI), que conjuga la conservación de la biodiversidad, pero también los usos sostenibles del territorio, enfocados en la reconversión productiva, alternativas como el turismo de naturaleza y la producción sostenible, para garantizar la seguridad alimentaria de quienes habitan el lugar. Vale la pena destacar que hacer meses, este hecho fue aplaudido por el reconocido actor y activista ambiental Leonardo DiCaprio, a través de sus redes sociales.

Valle del Cauca es líder
en la declaración de áreas con un total de

627.000 hectáreas.





Pacífico Malagueño

Un lugar majestuoso donde las actividades ancestrales del Pacífico vallecaucano se transforman en productos bio-turísticos y etno-turísticos que le apuestan a la conservación ambiental de los territorios y a la reactivación económica y social de sus comunidades.

Atan solo 45 minutos de recorrido en lancha desde el puerto de Buenaventura, la majestuosidad de los paisajes de Bahía Málaga, con un océano tan verde e imponente como la vegetación que prolifera en sus islots y costas, avisan que estamos ingresando al Parque Natural Regional La Sierpe, un territorio ancestral y ambientalmente protegido en el que conviven algunas de las comunidades del Pacífico vallecaucano con la magia que ofrece exclusivamente la biodiversidad de esta zona, brindándole a sus visitantes alternativas extraordinarias de turismo de naturaleza en el que confluyen las actividades au-

tóctonas de sus habitantes a través de experiencias únicas de inmersión en un ecosistema rico en fauna y flora resaltando el sentido de pertenencia y conservación de las especies.

El primer encuentro es con la comunidad de La Sierpe. Son 30 familias nativas que comparten sus conocimientos y prácticas ancestrales a los visitantes a través del etno-turismo, una alternativa que no solo representa ingresos económicos sino que educa sobre las bondades ambientales de la región, logrando una armonía entre comunidades, turistas y los ecosistemas. Se organizaron con el apoyo de la Corporación Autónoma Regional



25.000

hectáreas de área protegida,
con una riqueza ambiental
única, hacen parte del
parque natural La Sierpe.

del Valle del Cauca, CVC, y con una infraestructura sostenible reciben a turistas e investigadores para compartir sus vivencias a través de actividades como la pesca artesanal, caminatas por senderos selváticos para lograr el avistamiento de aves marinas y terrestres, como la Ruta de los Tucanes o los recorridos hasta llegar a cascadas y piscinas naturales donde se mezclan las aguas dulces de los nacimientos con el mar cada vez que la marea sube.

Para estas comunidades el apoyo de la autoridad ambiental del departamento ha sido vital para su progreso, especialmente porque gracias a la CVC lograron cambiar viejos hábitos como la tala desaforada de los bosques de manglar para el aprovechamiento de la madera. Ahora encontraron en el turismo de naturaleza una nueva forma de vida en la que no solo logran un sustento económico sino que aprenden a conservar la biodiversidad que los rodea. *“La CVC es un aliado estratégico que de la mano con nuestros consejos comunitarios logramos el financiamiento para la conservación de estos lugares y creamos estrategias de ecoturismo para mermar la presión sobre la selva y los bosques con el objetivo de protegerlos y al mismo tiempo creamos mejores oportunidades de reactivación social y económica de las comunidades”*, comenta Santiago Valencia, habitante de Bahía Málaga.

Adentrándose aún más en el Parque Natural Regional La Sierpe, está la comunidad de La Plata. Ellos, también de la mano de la CVC, aprendieron a vender actividades del día a día en sus territorios, transformándolas en vivencias en las que el turista logra una conexión única con el ambiente que lo rodea.



La ruta de la piangua,

el avistamiento de aves y los recorridos por senderos selváticos hasta cascadas y nacimientos de agua dulce, hacen parte de las experiencias que ofrece El Pacífico Malagueño.

Una de esas experiencias es “La Ruta de la Piangua” una actividad especialmente de las mujeres dedicadas a la recolección de este molusco parecido a una ostra. Marly Valencia, nativa de la zona, hace parte de “Raíces Piangueras”, una asociación dedicada a la conservación y manejo sostenible de esta especie. En otra época recolectaban las pianguas sin tener en cuenta sus tamaños ni el impacto negativo que causaban en el ecosistema.

“Antes no sabíamos y recolectábamos pianguas pequeñas sin saber que no estaban en edad de reproducción y esto afectaba la especie. Ahora contamos con procesos en los que nos hemos capacitado y sabemos que solo las pianguas de 5cm en adelante se pueden tomar porque solo así garantizamos que ya se hayan reproducido”, asegura Marly mientras sus manos se hunden en el fango removiéndolo y luego extrayendo una piangua. La experiencia le dice, a ojo, que está en edad y tamaño de recolección. Esta acción la repite varias veces mientras los visitantes que la acompañan la imitan. El final de esta experiencia termina en la cocina. Las pianguas extraídas de los bosques de mangle ahora se mezclan con la sazón del Pacífico y se convierte en un exquisito y autoplato gastronómico que el turista disfruta.

La mayor satisfacción de los miembros de estas comunidades, tal y como asegura Daniel Mosquera, es la gratitud de miles de visitantes que durante todo el año llegan hasta sus territorios para disfrutar de experiencias únicas, actividades ancestrales transformadas en etno-turismo y bio-turismo que gracias al apoyo de entidades como la CVC les permite mostrar al mundo su cultura al tiempo que van fortaleciendo estrategias que favorecen a todas las comunidades de la región en un proceso armónico en el que prima la protección del medio ambiente así como la forma de subsistir de todas las familias de este paraíso natural llamado Pacífico Malagueño.



3 toneladas

de residuos sólidos por semana son recolectados y transformados para su aprovechamiento.

Desde su infraestructura, pensada de manera sostenible y amigable con el medio ambiente, el imponente Océano Pacífico ofrece una vista espléndida e idílica, especialmente cuando termina la tarde y el cielo no está encapotado para contemplar la caída del sol hasta que logra perderse en la inmensidad del mar. Atrás, otro paraíso espera con una selva y esteros en medio de inexplorados bosques de mangle donde existe una biodiversidad rica en fauna y flora, además de dos playas de arena gris y aguas limpias, libres de residuos sólidos y cualquier contaminación posible.

Así es Magüipi, un lugar pensado para un turismo diferente, donde la prioridad es el cuidado del medio ambiente y los ecosistemas que lo rodean. Ese fue el anhelo de sus creadores hace 15 años. Un sueño cumplido, materializado gracias a un solo objetivo: reducir la contaminación de las playas y manglares. Hoy Magüipi es ejemplo de un bio-turismo responsable, que piensa en la protección de sus playas y su entorno con una meta que es cero plásticos. No en vano es la única infraestructura hotelera del Pacífico colombiano en estar certificada internacionalmente con la distinción Bandera Azul, que significa tener una calificación óptima en cuanto a la protección del medio ambiente. *“Esto se traduce en que a nivel mundial somos ejemplo en el cuidado de nuestros recursos, de la biodiversidad que nos rodea y especialmente que garantizamos la calidad de las aguas y de las playas, por eso*

nos hemos dedicado a preservar este lugar libre de residuos sólidos como el plástico”, asegura Adolfo Araujo, gerente de Magüipi.

De la mano de este proyecto ha estado la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, que como máxima autoridad ambiental en el departamento, ha brindado constante acompañamiento y asesoría, priorizando la protección de la biodiversidad que rodea a Magüipi. *“La CVC es un aliado estratégico para nosotros y con su ayuda no solo hemos puesto en marcha el programa de recolección y aprovechamiento de los residuos sólidos para tener nuestras playas con cero plástico; sino que hay un apoyo mucho más amplio que involucra procesos de sensibilización a las comunidades de esta zona con una labor muy importante que es cambiar los malos hábitos de consumo y disposición final de los residuos sólidos para evitar la contaminación de nuestro entorno”*, dice Adolfo Araujo, quien confirma que estos procesos de educación ambiental también se los trasladan a todos los turistas que visitan sus instalaciones con el objetivo de ir creando conciencia ambiental para lograr la plena protección de estos ecosistemas.

Cada semana, en promedio, se pueden recoger hasta 3 toneladas de residuos sólidos que son llevados a un centro de acopio para ser triturados, compactados y posteriormente se envían a Buenaventura para su aprovechamiento. Esta es una labor titánica de un grupo de trabajadores de Magüipi que tienen la función de hacer recolecciones diarias de los desechos que trae el mar

Magüipi

Donde los sueños se conectan con la naturaleza

Alguna vez en la vida hemos soñado con estar en un paraíso terrenal aunque sea un instante. Ese lugar mágico, alejado del mundo tradicional, donde la tranquilidad y la magnificencia de sus paisajes permiten una conexión especial con la naturaleza. Un sueño hecho realidad para quienes visitan “Magüipi, el edén del Pacífico vallecaucano”, ubicado a media hora del puerto de Buenaventura y a su vez distinguido internacionalmente por sus prácticas ambientales.

Magüipi es la única infraestructura del Pacífico colombiano que cuenta con **reconocimiento internacional** por sus prácticas para la protección del medio ambiente.

a las playas para llevarlos a un proceso de transformación. La mayoría de los muebles, como sillas de sol y de bronceo del hotel, son hechos con material plástico reciclado.

Pero las bondades que ofrece Magüipi no se agotan solo en mar y playas limpias. La selva brinda la oportunidad de realizar caminatas o de adentrarse en lo más inhóspito de su espesura hasta llegar a un lugar mágico llamado Charco Escondido, que como su nombre lo indica está ubicado en lo más oculto de los bosques de manglar. Su acceso sólo se puede realizar en lancha, atravesando esteros de mangle únicamente cuando la marea sube. Luego de 20 minutos de viaje se llega a una laguna de agua natural, dulce, que proviene de los manantiales y quebradas, libre de contaminación en el que se puede nadar.

Una experiencia cautivadora para los miles de visitantes que encuentran un turismo con sentido de pertenencia por la preservación del medio ambiente y donde se logra una auténtica conexión con la naturaleza.



Plan de manejo de especies exóticas invasoras

Actualmente la CVC, en asocio con algunas universidades, ONG y comunidad, viene implementando planes de manejo de especies exóticas invasoras en el Valle del Cauca como el caracol africano, rana toro, rana coquí, garza del ganado y el buchón de agua con el objetivo de monitorear, controlar su reproducción y generar procesos de educación ambiental en los municipios donde se han detectado estas especies para evitar que se ponga en riesgo la biodiversidad del Departamento.

¿Qué estamos haciendo?



Se prioriza las localidades y especies de los municipios de acuerdo al impacto que estén generando cada uno de ellos.



Educación ambiental a la comunidad, a gremios e instituciones sobre la prevención, manejo y control.



Monitoreo de la densidad poblacional de la especie, análisis de dispersión y detección de zonas vulnerables.



Acciones de control para disminuir su crecimiento poblacional y dispersión para mitigar los impactos ecológicos, económicos y sociales.



Foto: Juan Tarlos Tafur

Buchón de agua
(*Eichhornia crassipes*)



Altura: 40cm



Acciones: procesos de comunicación y educación ambiental – identificación de la cobertura de la especie – extracción total de la especie en humedales – manejo de la especie en canales de riego – articulación interinstitucional y participación comunitaria para el control, monitoreo y dispersión de la especie.



Foto: Fanny Gonzales Zapata

Caracol Africano
(*Lissachatina fulica*)



Tamaño: 5 a 10cm



Acciones: procesos de comunicación y educación ambiental, monitoreo de la densidad de la población, control de dispersión accidental o voluntaria de la especie, articulación interinstitucional y participación comunitaria para la prevención, control, seguimiento y monitoreo de la dispersión de la especie.



Garza del ganado

(*Bubulcus ibis*)

Tamaño: 46 a 56cm



Acciones: procesos de educación ambiental, identificación de áreas en conflictos por presencia de la especie, seguimiento y monitoreo del parámetro poblacional, acciones para disminución de la población.



Foto: Fanny Gonzales Zapata



Foto: Natalia Mejia Cepeda

Rana Coquí

(*Eleutherodactylus johnstonei*)



Tamaño: 2.9 a 3.8mm



Acciones: procesos de comunicación y educación ambiental, implementación de protocolo de control, monitoreo de la población y dispersión, monitoreo en viveros y zonas verdes del Departamento.



Foto: Fanny Gonzales Zapata

Rana Toro

(*Lithobates catesbeianus*)



Tamaño: 11 a 13cm



Acciones: procesos de educación ambiental, identificación de población en humedales del Departamento, disminución de la densidad de la población en humedales, reducción de la vegetación que facilita el crecimiento de la especie, fortalecimiento de los procesos de control, seguimiento y monitoreo de la especie.

Las rutas del aviturismo



El Valle del Cauca se posiciona como potencia mundial en el avistamiento de aves

Recién amanece y el sol comienza a despuntar en el horizonte. Es el momento perfecto para observar una de las tantas maravillas que nos ofrece la naturaleza. Se debe caminar con precaución, dando pasos lentos y tratando de hacer el menor ruido posible hasta encontrar el lugar ideal. Ahora es cuestión de esperar por varios minutos o incluso horas; entonces la paciencia comienza a jugar un papel importante. Finalmente aparece y se deja ver a la distancia. Con unos binoculares potentes, tipo 10x45, se ubica el objetivo. Una vez identificado se alista la cámara y sin perderle de vista, se logra una fotografía única. Esta vez es un carpintero buchipecoso, una de las 300 especies que se pueden avistar en el Corredor de la Montaña, en el corregimiento de Tenerife, ubicado a 86km de Cali, y que hace parte de la Ruta Suroccidental de los Andes, uno de los senderos para la observación de aves más importantes del planeta.

La escena se repite una y mil veces. Alrededor de unos 10.000 turistas al año, entre avistadores y aficionados, llegan hasta el departamento del Valle del Cauca atraídos por la grandiosidad de miles de aves de todos los colores y tamaños, la mayoría de ellas endémicas. De todas las aves que existen en el planeta, Colombia concentra el 20%, ubicándose como el país número uno en diversidad de aves. Tiene aproximadamente 2.000 especies y de ese total, el 50%, se encuentran en el Valle del Cauca, convirtiendo al departamento en una potencia mundial en aviturismo.

Desde los manglares del Pacífico, pasando por fincas, humedales y selvas hasta las montañas y los bosques de páramo, se encuentra el hábitat de aves más grande y diverso del país, en el cual la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca CVC, viene trabajando en la creación y manejo de áreas prote-

La CVC, junto a la Asociación río Cali y otros actores del sector privado, ha liderado en la última década la realización de la **Colombia Birdfair**, una de la principales ferias del turismo de observación de aves en el mundo.



Colombia es el primer país en el mundo en diversidad de aves con aproximadamente **2.000 especies.**



gidas, así como en la generación de procesos de conservación a través de la educación ambiental y programas de negocios verdes que impulsan tanto las rutas del aviturismo, como los emprendimientos de turismo naturaleza.

Igualmente, la CVC avanza en capacitaciones para la observación de aves a través de charlas educativas, preparando un promedio de 500 personas al año en la identificación de aves. *“La gente encuentra en estas rutas de avistamiento una riqueza única en el mundo y nosotros les enseñamos a identificarlas, estudiarlas y a conservarlas llevando el mensaje que las aves son vida y nos conectan con la naturaleza”*, asegura Milton Reyes, funcionario de la CVC y experto en aves.

El Valle del Cauca cuenta con 11 puntos estratégicos que por su ubicación y características son ideales para la observación de aves. Entre ellos se destacan las zonas de Amaime, Nima,

la reserva de Yotoco, Río Bravo, San Cipriano, Anchicayá, el bosque de San Antonio en el km 18 en Cali y la Laguna de Sonso, entre otros. Esta última considerada el principal humedal del departamento con más de 160 especies de aves entre migratorias y residentes como el pato careto, la ardea cocoi o garza mora, el alcaraván y el buitre de ciénaga. Todas estas aves, ubicadas a lo largo y ancho del Valle del Cauca, también cumplen una función vital como dispersoras de semillas, razón por la cual la CVC trabaja en la protección de los bosques y la restauración del arbolado rural.



Hoteles para polinizadores

Gracias a una iniciativa de la CVC y la Corporación Ecobiosis, existen actualmente en el Valle del Cauca 12 refugios que garantizan la reproducción y permanencia de insectos polinizadores como abejas, avispas, mariposas, moscas y escarabajos entre otros, vitales para el equilibrio de nuestros ecosistemas.



20.000 especies

de insectos polinizadores en el Valle del Cauca se benefician de estos refugios, ubicados en 11 municipios del departamento.

¿Qué pasaría en el mundo si dejaran de existir los insectos polinizadores? La pregunta poco o nada nos inquieta. Es más, a menudo solemos generar cierto rechazo hacia los insectos y por desconocimiento los consideramos molestos o peligrosos. Sin embargo, su existencia es de tal importancia que incluso el solo hecho de que desaparecieran; por ejemplo, las abejas harían que se pusiera en jaque nuestras propias vidas. Estos insectos son los encargados de la polinización y sin este proceso no habría vegetación, ni plantas ni flores, ni mucho menos frutos o semillas; lo cual desencadenaría efectos tan negativos en todos los ecosistemas que provocarían una crisis mundial alimentaria.

Por esta razón desde la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC se vienen creando alianzas y aunando esfuerzos para garantizar la supervivencia de los polinizadores en todo el departamento a través de la construcción de refugios que permiten la anidación, reproducción y permanencia de estos insectos, que se calcula pueden estar cuantificados en más de 20.000 especies. Actualmente existen 12 de estos lugares considerados “hoteles para polinizadores” en los municipios de Palmira, Versalles, Caidonia, Sevilla, La Unión, Bolívar, Buga, Cerrito, Jamundí, Buenaventura y en zona rural de Cali como el refugio “Reserva Loma Larga”, ubicado en Pance, desde donde se trabaja no solo en brindar un lugar seguro para estos insectos, también se generan procesos de educación ambiental para que las personas conozcan la importancia de la polinización en los ecosistemas.

“Estos refugios fueron creados estratégicamente pensando justamente en que podamos promover la conservación de los insectos polinizadores mejorando sus sitios de anidación y reproducción para que puedan seguir polinizando, toda vez que el 75% de los alimentos que consumimos dependen exclusivamente de esta fauna polinizadora ya que sin la intervención de insectos como por ejemplo las abejas, avispas o mariposas, las flores no darían paso a los frutos y entonces no habría comida”, afirma Duván García, biólogo de la CVC y quien insiste en que hoy en día hay muchos factores, como el cambio climático o el uso de fitoquímicos, que están poniendo en riesgo los hábitats de estas especies lo que produce un impacto negativo tanto en el medio ambiente como en las vidas de los seres humanos.

Con los hoteles para polinizadores se está garantizando la protección y permanencia de alrededor de unas 20.000 especies de estos insectos en el Valle del Cauca al tiempo que se trabaja desde la autoridad ambiental del departamento, junto a sus aliados estratégicos, en llevar un mensaje pedagógico de conservación de estas especies.





¿Cómo puedo tramitar un permiso para concesión de aguas superficiales?

Una concesión de aguas superficiales es el derecho que otorga la CVC a toda persona natural o jurídica, pública o privada, para el aprovechamiento de las aguas con fines como abastecimiento doméstico, riego y silvicultura, uso industrial, acuicultura y pesca, abastecimiento de abrevaderos, entre otros.

Este trámite debe realizarse ante la Dirección Ambiental Regional del municipio en donde se pretende hacer el uso del recurso hídrico o a través del enlace de Servicio al Ciudadano dispuesto en nuestro portal web www.cvc.gov.co.

El interesado debe presentar el Formulario Único Nacional de Solicitud de Concesión de Aguas Superficiales debidamente diligenciado ante la Dirección Ambiental Regional de la CVC correspondiente. En este formato se encuentran detallados los anexos que se deben entregar.

La norma que regula el procedimiento para el otorgamiento de esta concesión es el Decreto 1076 del 2015. Para conocer más detalles sobre cómo obtener una concesión de aguas superficiales y descargar el formulario para su solicitud, le invitamos a ingresar a nuestro portal web o escribirnos a través de nuestras redes sociales.

Desde la CVC le recordamos a todos los valle caucanos que hacer un aprovechamiento de las aguas sin la obtención previa de una concesión, constituye una infracción de las normas ambientales y podrá hacerse acreedor a la imposición, mediante acto administrativo motivado y de acuerdo con la gravedad de la infracción, de las medidas preventivas y sanciones en los términos establecidos en la Ley 1333 de 2009.



Corporación Autónoma
Regional del Valle del Cauca

#MÁSCercadeLaGente

 @CVC_ambiental

 /CVCambientalValle

 @CvcAmbiental

 /InformativoCVC

 cvc.gov.co